

PRONUNCIAMIENTO QUE PRESENTA LA SENADORA KARINA ISABEL RUIZ RUIZ PARA CONMEMORAR EL DÍA INTERNACIONAL DEL MIGRANTE.

La Asamblea General de Naciones Unidas proclamó el 18 de diciembre como el Día internacional del migrante conforme la resolución A/RES/55/93, con el objeto de promover el respeto de las libertades y lo derechos de las personas que se trasladan a otras naciones diferentes a las de su origen en busca de oportunidades.

La migración es una expresión de valentía, determinación y el coraje por superar la adversidad, por mejorar las condiciones, por buscar un mejoramiento en su vida, por buscar el bienestar, esa expresión tiene rostro, tiene nombre, tiene historia. Son madres, padres, niñas y niños que cruzan fronteras con la esperanza de vivir con dignidad.

La migración no es fenómeno que implique solo estadísticas, trámites administrativos o legales, somos personas que con dignidad decidimos la determinación de tomar el destino de nuestra vida en nuestras manos para buscar oportunidades en otras latitudes, somos millones de personas que nos ponemos en movimiento, con la ilusión de que nuevos horizontes habrá un espacio de mejoría, marcados por los lazos de origen, raza, idioma, costumbres y nos internamos en una cultura o país diferente.

México es un país profundamente marcado por la migración. Somos un país que ha despedido a millones de personas, pero también somos un país que recibe, acompaña y abraza a quienes transitan por nuestro territorio. Esta doble realidad nos obliga a responder con humanidad, responsabilidad y sensibilidad, desde todos los ámbitos de la vida pública.

El Grupo Parlamentario de Morena, se toma en serio la migración y celebramos con emoción que el pasado sábado en la conmemoración de los 7 años de transformación, nuestra querida presidenta de la República, Claudia Sheinbaum, asumió esa responsabilidad y sensibilidad de reconocer a las personas migrantes con absoluta

claridad al sostener: *“Y a nuestros hermanos migrantes: les saludamos desde este Zócalo vibrante. Son héroes y heroínas de la patria. Siempre los apoyaremos y defenderemos. No solo ayudan a sus familias, sino que son necesarios para el desarrollo de nuestro vecino país”,* al final de su discurso vitoreo un *¡vivan nuestros hermanos migrantes!*

Esta es una muestra clara de que la Cuarta Transformación ha puesto en el centro los derechos humanos de las personas migrantes, porque entendemos que ningún ser humano es ilegal, que la dignidad no se negocia, que los sueños, ilusiones y las aspiraciones de mejorar nuestras vidas no deben ser objeto de exclusión.

También tenemos claro que hay una agenda por avanzar en torno a las y los migrantes, no podemos negar la violencia, las extorsiones, la discriminación y los riesgos a los que están expuestas nuestras y nuestros hermanos migrantes. Nuestro proyecto no puede ser indiferentes a su sufrimiento.

Somos conscientes de estas circunstancias, en morena asumimos como nuestra la agenda migrante, nuestro partido movimiento es el partido que tiene la mayoría de los representantes de la comunidad migrante, me atrevo a decir que somos el partido con la mayor apertura en la participación política de todas y todos desde cualquier latitud, esto no es casualidad, ya que es parte de la ideología política denominada humanismo mexicano.

La ideología política de nuestro partido nos obliga a atender a las personas migrantes a partir del reconocimiento de la dignidad humana, solidaridad y respeto de los derechos.

El enfoque humanitario de esta ideología política implica la protección de migrantes, busca el goce efectivo de los derechos de personas migrantes, con el fin de proteger y no criminalizar, que atienda y no ignore, que acompañe y no abandone.

Desde el Senado de la República nos unimos a la conmemoración del Día Internacional del Migrante, fecha que nos invita a reflexionar sobre la importancia de garantizar los derechos, la dignidad y la seguridad de

todas las personas que, por diversas circunstancias, se ven obligadas a abandonar su lugar de origen en busca de mejores oportunidades, protección o reunificación familiar.

México, por su historia y su posición geográfica, es un país de origen, tránsito, destino y retorno, y por ello, debemos reconocer su responsabilidad humanitaria y jurídica de fortalecer políticas públicas que aseguren un trato digno, justo y respetuoso para todas las personas migrantes, sin importar su nacionalidad, condición o estatus migratorio.

Debemos atender las causas estructurales que obligan a millones de personas a dejar su hogar. Desde la Transformación hemos demostrado que combatir la desigualdad, la pobreza y la violencia es la mejor política migratoria a largo plazo.

Hoy quiero reconocer que en cada persona migrante hay una historia de lucha. En cada persona migrante hay un sueño. Las y los migrantes aportan trabajo, talento y cultura; enriquecen nuestras comunidades y fortalecen a México.

Migrar es una lucha de valentía que tenemos que dar, resistir, insistir y nunca desistir en el acto de reconocer que la dignidad humana sea respetada.



SEN. KARINA ISABEL RUIZ RUIZ